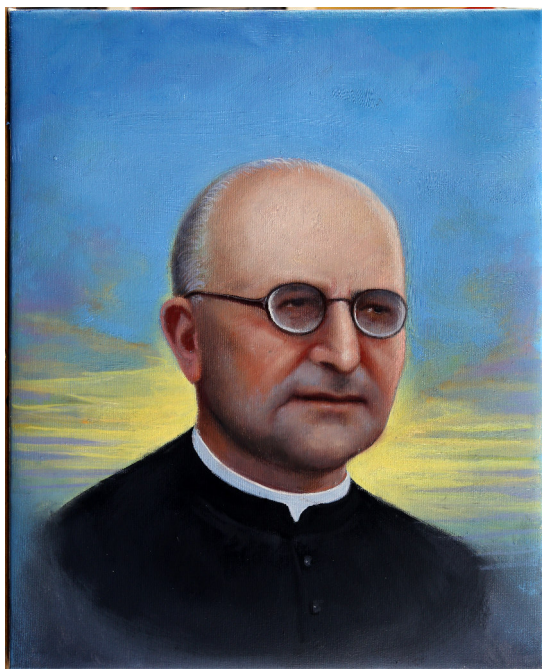


P. JOSÉ IBÁÑEZ MAYANDÍA, C.M.



NACIMIENTO: La Puebla de Híjar (Teruel) 26-08-1877

PADRES: Pedro y Quiteria

BAUTISMO: La Puebla de Híjar

Parr. Natividad 27-08-1877

VOTOS: Madrid 27-08-1895

SACERDOTE: Madrid 01-06-1901

MARTIRIO: Madrid 27-07-1936

MINISTERIOS Y APOSTOLADO: Pasó por los siguientes destinos: Iglesuela del Cid (Teruel), Tardajos (Burgos), Ávila, Orense, Alcorisa (Teruel), África, Cádiz y Madrid, casa provincial en funciones de superior. Experto en misiones populares. Buen ejemplo es el informe que él

mismo hace de la misión de Játiva (Valencia) en octubre de 1926. Su crónica detallada es la mejor semblanza del discípulo de S. Vicente de Paúl, que arde en celo por la salvación de las almas. Ante la frialdad de la feligresía, el misionero reacciona con entusiasmo, laboriosidad, sacrificio e ingenio, para atraerlos primero a escuchar la palabra de Dios, luego a recibir los sacramentos y a cambiar de vida de modo estable. En julio de 1936, a sus 49 años el P. Ibáñez seguía siendo el hombre fuerte, valiente, generoso, de firme voluntad y tesón para el trabajo, ferviente cristiano y amante de su vocación sacerdotal y misionera. Después del asalto de su comunidad, él como superior, permaneció en casa mientras los padres y hermanos iban encontrando refugio.

MARTIRIO: Lo prendieron los anarquistas el domingo 26 de julio, al ir a celebrar la misa de 6 de la mañana en el hospital de convalecientes, una obra social de las Hijas de la Caridad (hoy su casa provincial) donde cuidaban a unos 200 enfermos convalecientes sin recursos. En el patio, al registrarle los milicianos simulaban que le encontraban una pistola (que era de los milicianos) y le preguntaron refiriéndose a la pistola. Esto ¿para qué lo llevas, para repartir avemarías? Entonces los milicianos le llevaron a la checa denomina Ateneo Libertario de Chamberí, instalado en las Escuelas Católicas de García de Paredes, 41, físicamente unida al hospital. Entre otras vejaciones le obligaron a pasear junto a los grandes ventanales de las Escuelas Católicas, por los pasillos, a la vista de todos, incluso de los enfermos de Convalecientes, completamente desnudo, con las manos atadas a la espalda y con una patrulla de mozalbetes de 12 o 14 años azotándole con correas hasta dejarlo en un estado lamentable. Luego lo llevaron a la Dehesa de la Villa y le dieron varios disparos dejándolo allí por muerto.

Al día siguiente, al llevar a otro detenido al mismo lugar para ser asesinado, vieron que el referido religioso no había quedado completamente muerto y que venía por la calle de Francos Rodríguez, procediendo de nuevo a su detención y llevándolo de nuevo al Ateneo Libertario de Chamberí. Pero al valiente misionero no lo mataron mediante un tiro de gracia, sino que se ensañaron con él descuartizándolo todavía con vida y en una sábana lo pasearon por el patio a la vista de los enfermos. Uno de los componentes del ateneo era carnicero.